

MESA DE TRABAJO

ANTROPOLOGÍA Y NUEVAS RURALIDADES

Coordinadores:

Xerardo Pereiro, antropólogo
CETRADUTAD, Universidade de TrásosMontes e Alto Douro, Pólo de Chaves
Miembro de AGANTRO, “Asociación Galega de Antropoloxía”
y de la APA, “Associação Portuguesa de Antropologia”
Santiago Prado Conde, antropólogo
Universidade de Vigo/Grupo EMIGRAUniversitat Autònoma de Barcelona
Miembro de AGANTRO, “Asociación Galega de Antropoloxía”
Sharon Roseman
Departamento de AntropologíaMemorial University of NewfoundlandCanadá

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Xerardo Pereiro, Santiago Prado y Sharon Roseman

ANTROPOLOGÍA Y NUEVAS RURALIDADES: INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Sharon Roseman, Santiago Prado y Xerardo Pereiro

DIVERSIDAD DE MODELOS DE DESARROLLO RURAL EN EUROPA. APORTACIONES AL ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE CASOS ESPAÑOLES Y FRANCESES

Alberto Pérez Chueca y Encarnación Aguilar Criado

AS NOVAS PAISAGENS RURAIS NO INTERIOR DE PORTUGAL

Luís Vale

EL MOVIMIENTO NEORRURAL EN EL PREPIRINEO DE LLEIDA: EL CASO DE LA TERRETA

Rafel Folch Monclús

EL RETO DE LA INSERCIÓN LABORAL FEMENINA EN LOS ESPACIOS RURALES ANDALUCES. LA INCIDENCIA DE LOS TALLERES DE EMPLEO EN LA COMARCA DE LA SIERRA DE SEGURA

Carmen Lozano Cabedo

¿POR QUÉ VIENEN? LA INMIGRACIÓN DE MUJERES EXTRANJERAS A LA CATALUÑA RURAL EN EL CONTEXTO DE LA TRANSFORMACIÓN DE LAS COMUNIDADES LOCALES

Montserrat Soronellas Masdeu, Yolanda Bodoque Puerta,
Ramona Torrens Bonet y Gemma Casal Fité

DENOMINACIONES DE ORIGEN Y ETIQUETAS REGIONALES: DOS MODELOS DE ESPECIALIZACIÓN TERRITORIAL, FRISIA (PAÍSES BAJOS) Y LA SIERRA DE CÁDIZ (ANDALUCÍA)

Ignacio López Moreno y Encarnación Aguilar

ANTROPOLOGÍA Y NUEVAS RURALIDADES: INTRODUCCIÓN TEÓRICA

Sharon Roseman

Memorial University of Newfoundland, Canadá

Santiago Prado

Universidade de Vigo, Galicia

Xerardo Pereiro

Universidade de TrásosMontes e Alto Douro, Portugal

1. LO RURAL Y LO URBANO: MÁS ALLÁ DE UNA DICOTOMÍA ESENCIALISTA

Las imágenes que hacían referencia a ideas simplistas de ‘modernidad’, ‘comunidad’ y ‘progreso’ en los siglos XIX y XX, los procesos unidireccionales anunciados de despoblamiento rural y las divisiones claras entre lo ‘rural’ y lo ‘urbano’ siguieron teniendo fuerza entre muchos investigadores en antropología y otras ciencias sociales hasta las décadas de 1950 y 1960 (Redfield, 1969), a pesar de que antes de la primera mitad de siglo ya habían surgido también investigaciones que ponían el peso sobre temáticas relacionadas con las migraciones y los trabajadores en la industria (Wilson y Wilson, 1945).

Las relaciones entre lo rural y lo urbano continúan pensándose desde modelos dicotómicos, de continuum, de modernización de lo rural, entre otros, por lo que es preciso señalar desde el principio que hay que mantener una distancia con estos modelos dominantes en buena parte del siglo pasado con el objetivo de evitar esencialismos que generen imágenes de homogeneidad en vez de métodos de análisis comparativos que nos darían una idea de las similitudes y diferencias entre varios espacios geográficos, estructuras políticoeconómicas, redes de relaciones sociales, ideas culturales y épocas históricas. Como otras investigaciones antropológicas que estudian las conexiones entre varias escalas geográficas, históricas y organizativas, la investigación de lo rural no se puede llevar a cabo sin tener en cuenta cómo un determinado espacio rural había sido construido o imaginado su pasado y cuáles han sido las transformaciones que lo han llevado al momento presente de conexión con otros lugares por medio de fuerzas, flujos y vínculos de formas y géneros variados. El espacio humano rural emerge y se configura a través del tiempo, las transformaciones son debidas a influencias múltiples, como “un conjunto de causas de tipo económico, social y político, cuyo fundamento habría que buscar en las transformaciones que experimenta la sociedad global, en su conjunto” (Comas & Contreras, 1990: 19). Lefebvre (1991) destacaba que es necesario tomar conciencia de la dialéctica entre la producción discursiva e ideológica del ‘espacio’ abstracto y las relaciones materiales y sociales que forman espacios históricos específicos, de la misma manera sugieren Gerald Creed y Barbara Ching (1997) que existe una historia de relaciones en desigualdad que se centran en las distinciones rural/urbano en términos políticos, económicos, y culturales. En la antropología de la época ‘clásica’ de los finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, tanto en la antropología que ponía el peso en ‘la construcción de naciones’ (“nationbuilding”) como la que se dedicaba más a ‘la construcción de imperios’ (“empirebuilding”) (Stocking, 1984) hubo una preocupación dominante por hacer trabajo de campo en asentamientos como aldeas y pueblos pequeños. En el caso de la antropología realizada, por ejemplo, en el territorio del Estado Español las primeras obras etnográficas de esta época trataban del ‘folc’ rural. La transformación de esta tendencia se fue haciendo paulatinamente, y aunque se pueden destacar investigaciones sobre otras temáticas

(Del Valle et al., 1985; McDonogh, 1986; Moreno Navarro, 1982; San Román, 1976; Terradas Saborit, 1979; Zulaika, 1988) continuó una tendencia hacia el trabajo de campo en el rural realizado tanto por antropólogos nativos (Cátedra, 1989; Cátedra y San Martín, 1979; Fernández de Rota, 1984; Fidalgo Santamariña, 1988; Lisón Tolosana, 1966) como foráneos (Harding, 1984; Ott, 1981; Tax Freeman, 1970).

En la antropología de la ‘España rural’ encontramos un tratamiento de un contexto amplio, con etnografías que incluyen tanto detalles sobre el impacto del estado y de los mercados sobre los bienes producidos en zonas rurales como los distintos vínculos entre asentamientos, migraciones hacia las ciudades y otros países, sobre la estructura administrativa, entre otros. Esta riqueza temática nos permite introducir también la reflexión de Geertz (1973) al alertar que los antropólogos no estudian aldeas, sino que estudian en las aldeas, diferenciando entre el objeto y el local de estudio; de la misma manera crítica nos hace reflexionar Narotzky (2001) sobre los estudios de comunidad realizados en el territorio español, por ejemplo al introducir que se asientan en continuas polaridades y obvian los contextos de transformación.

De la misma manera que se estudió el espacio rural representado por pequeñas aldeas, existe también una tradición de estudios etnográficos e históricos de pueblos de tamaño medio (Gilmore, 1980; Moreno Navarro, 1972; PittRivers, 1961). Antropólogos como Stanley Brandes (1975) o William Douglass (1975) estudiaron específicamente la emigración desde los espacios rurales, y Oriol PiSunyer (1973; 1977) examinó las consecuencias de la expansión del turismo en la costa. Un ejemplo interesante, es el documental etnográfico realizado por Jerome Mintz (1978), titulado *Pepe’s family*, en el que muestra la situación de un señor mayor del campo andaluz que tiene que decidir si se va o no a Valencia, a donde se desplazaron no solamente sus hijos y nietos sino también su esposa. También hay publicaciones específicas y ya clásicas sobre la problemática ‘urbano/rural’, como las de Caro Baroja (1963, 1966) y Michael Kenny (1962), entre otras. En los últimos treinta años aparecen investigaciones que ponen el peso en los vínculos urbano/rurales, algunas desde el punto de vista de la ‘ciudad’ (Cátedra, 2008; Rodríguez Campos, 2008), otros examinando procesos rurbanos (Pereiro, 2005) y de cambio (Bretón, Comas y Contreras, 1997) y otros en procesos de minorización en la institución escolar (Prado, 2007).

Como señala Raymond Williams: “el contraste retórico entre la vida urbana y la vida del campo es verdaderamente tradicional”¹ (Williams, 1973: 46), puesto que podemos encontrarlo ya en los textos clásicos griegos y romanos. Williams expone que, aunque podemos encontrar muchos ejemplos que ponen el énfasis esencialista sobre las características positivas o negativas de la ciudad y el campo en general, en la historia existe una amplia variedad de descripciones sobre cómo se vivía en espacios caracterizados de urbanos y rurales que sin embargo eran bastante distintos no sólo a través del tiempo, sino también en épocas determinadas: “Además, en nuestro propio mundo, hay un rango amplio de asentamientos entre los polos tradicionales de campo y ciudad: suburbio, ciudad dormitorio, barrio de chabolas, polígono industrial. Mismo la idea de la aldea, que parece sencilla, muestra en la historia real una variedad amplia” (Williams, 1973: 1).

Durante la segunda mitad del siglo XX muchos países experimentaron lo acuñado como ‘éxodo rural’, de la misma manera que aparecieron procesos significativos de periurbanización, rurbanización y nuevos repartos de la población en la ocupación del espacio. Cambios, entre otros, en la estructura laboral, en las infraestructuras del transporte y en

¹ Las traducciones son nuestras si no hay otra indicación.

la comunicación nos permiten entender como, por ejemplo en los estados español y portugués, en los años ochenta los empleos registrados en la agricultura, pesca y silvicultura se habían reducido hasta suponer un cuarto del empleo registrado en las zonas rurales. Muchas personas con su residencia en pueblos y aldeas cambiaron el sector primario por el terciario (Von Meyer y Muheim, 1997: 25), como dan cuenta los censos agrarios: en España el número total de explotaciones descendió de 3.006.690 en 1962 a 2.284.944 en 1989 y a 1.790.162 en 1999 (Instituto Nacional de Estadística, 1994 y 1999).

Como señalan algunos estudiosos de los procesos de movilidad geográfica y cultural y sus impactos sociales y culturales (Urry, 2007), no se puede investigar la vida cotidiana de los habitantes de la mayoría de países de hoy en día sin tener en cuenta que es muy posible que mantengan contactos regulares tanto con personas con quienes tienen interacciones cara a cara como con otros con quienes tienen contactos sincrónicos y nosincrónicos por medio de tecnologías como el teléfono y el ordenador personal. Por lo tanto, la generación de vínculos estables puede generarse tanto con sus vecinos residenciales como con aquellos que viven a largas distancias. Estas ideas nos permiten entender, por ejemplo, que tanto las personas que han llevado a cabo un proceso migratorio como las que se quedan ‘en casa’ construyen su mundo con influencias múltiples, de ‘aquí’ para ‘allá’, tanto de los contactos personales como de los medios de comunicación (Appadurai, 1996)². El desplazamiento corporal en la migración, el turismo, la peregrinación, y los viajes de negocio provocan transformaciones culturales, pero también podemos viajar con nuestras imaginaciones. Estas ideas acerca de la translocalidad se cruzan con una gama de vocabulario analítico de aquellos que examinan el globalismo y la posmodernidad, incluyendo las ideas sobre hibridismo (García Canclini 1990), desterritorialización, y los ‘scapes’ de Appadurai (ethnoscapes, mediascapes, technoscapes, financescapes, y ideoscapes) (Appadurai, 1996: 2765). El sociólogo Roland Robertson (1995), por ejemplo, utiliza el concepto de ‘glocalización’ para pensar en los procesos de ‘globalización’ que ocurren al mismo tiempo que los procesos de ‘localización’, y Massey (1994), desde una perspectiva semejante, introduce como no podemos centrarnos en zonas delimitadas, sino en redes de relaciones porosas y las identidades se construyen desde la interacción con otros lugares. Los antropólogos y otros estudiosos de los flujos migratorios y la ciudadanía también enfocan sus trabajos sobre cómo muchas personas mantienen vínculos en más de una localidad, e incluso votan y contribuyen de otras maneras a más de una patria. De esta literatura surgió también un vocabulario analítico para examinar procesos de transnacionalidad como etnógrafos; algunos ejemplos incluyen la idea de un “campo social transnacional” creada por Peggy Levitt y Nina Glick Schiller (2004), o el de “nacionalismo a larga distancia” (Anderson, 1998; Glick Schiller y Fouron, 2001) y “ciudadanía flexible” de Aihwa Ong (1999). También es pertinente introducir aquí los análisis sobre conflictos concretos que afectan a los espacios rurales, como las luchas ecologistas contra el estado y las empresas sobre la regulación del uso de las tierras, ríos y mares, incluyendo los esfuerzos que implican a los científicos que intentan ‘extraer’ “conocimientos” y recursos naturales como plantas que tienen usos variados en el mercado (Hayden, 2003). Un ejemplo es el auge del turismo rural, que coincide con varias crisis en la agricultura y la pesca, que establece un debate continuo sobre cómo representar además del paisaje también la historia y la identidad contemporánea de comunidades rurales que sufrieron

² Hay por supuesto la idea de Benedict Anderson de que la ‘nación’ es “una comunidad imaginada” (Anderson 1991 [1983]).

cambios recientes y muchas veces bruscos en su modo de vivir (NadelKlein, 2003). Otras problemáticas relevantes son la importancia que adquieren los procesos transnacionales y globales, como el empleo y el desempleo, la contaminación industrial no entiende de fronteras y en muchos contextos afectan más a la gente que vive en una supuesta área ‘bucólica’ que en las zonas urbanas, o los beneficios que se obtienen de la degradación ecológica (Rosenberg, 1995).

Por lo tanto, cuando tratamos de acercarnos a las ‘nuevas ruralidades’ tenemos que pensar en cómo los espacios rurales, sus habitantes y los que atraviesan estos espacios con más o menos duración están todos situados dentro de un sistema global en términos de economía política, ecología, redes sociales, y significaciones culturales.

Con la expresión ‘nuevas ruralidades’, proponemos reflexionar no sólo sobre los cambios demográficos, sociales, económicos y culturales que han afectado a los espacios rurales, sino también sobre las transformaciones de cómo se (re)conceptualiza lo ‘rural’ y que importancia tienen las representaciones a nivel emic. Como indican Naxhelli Ruiz Rivera y Javier Delgado Campos (2008), hay una variedad de acepciones que se dan a la nueva ruralidad y que incluso debilitan su capacidad explicativa. Por lo tanto, en las siguientes páginas trataremos de acercarnos, de manera general, a algunos de los conceptos específicos más empleados para investigar y pensar las “nuevas ruralidades”.

2. MÁS ALLÁ: EXPANSIÓN DE TERMINOLOGÍAS Y ENFOQUES PARA INVESTIGAR LAS ‘NUEVAS RURALIDADES’

En las décadas de 1930 y 1940 se comenzó a emplear el término ‘rurban’ en Estados Unidos debido al patrón de asentamiento en pequeños pueblos cerca de las ciudades que se había seguido desde hacía ya unos años (Dodson, 1939). El propio gobierno estadounidense, debido a las crisis económica y ecológica, aceleró este proceso en algunos casos, por ejemplo con el establecimiento de “subsistence homesteads” [casas con terreno para cultivo de subsistencia] o “small farm homes” [pequeñas casas agrícolas] cerca de la ciudad de Los Ángeles para los llegados de otros estados (California State Planning Board, 1934). Estas comunidades fueron pensadas desde el concepto de “límites rurbanos” (Firey, 1946). Conrad Arensberg y Solon Kimball utilizaron el término “comunidad límite” (“fringe community”) para explicar el mismo proceso en un texto publicado primero por Kimball en 1949 y más tarde en 1965 como capítulo 7 de su libro *Culture and community*. Para Arensberg y Kimball una comunidad límite es “una localidad con una población que crece rápidamente”, donde “los nuevos habitantes establecen casas en comunidades tradicionales aldeanas o rurales” (Arensberg y Kimball, 1965: 137). Subrayan estos autores que son poblaciones diversas en cuanto a su procedencia de clase, sus empleos y también sus identidades étnicas y religiosas (ibid.: 139). Centrándose en el caso concreto de Bedford Township (un municipio rural) en el estado de Michigan, distinguen entre los descendientes de los primeros colonos de las aldeas en este municipio y los “recién llegados” (“newcomers”) (ibid.: 145). Su investigación se realizó entre los años 1940 y 1960, y tiene bastante que ver no sólo con el concepto de “rurban” sino también con el de “neorural”, al que nos referiremos más adelante.

Gérard Bauer y JeanMichel Roux (1976) utilizaron el mismo concepto en Francia y enfatizaron que no se debía tanto a una transformación de espacios rurales sino a una “interpenetración de espacios urbanos y campesinos” (ibid.: 1314). Este concepto se ha utilizado en la investigación de procesos similares en otros países, como Van den Berg, 1984) en Zambia o Pereiro (2005) en el caso gallego. Pereiro (2004) expone que “el rural y el

urbano son, desde esta perspectiva, arquetipos sociales y morales, pero no sociedades diferentes, al contrario, son formas de espacialización de la sociedad global, en la cual se establecen límites, heterogeneidades y discontinuidades” (Pereiro, 2004: 88).

Las investigaciones sobre los “reciénllegados” o “gente neorural” se centraron en explicar por qué existía una búsqueda de una mejor calidad de vida en el medio rural por parte de personas que rechazan el estilo de vida y los valores asociados con el urbanismo capitalista (Kayser, 1990, 1993; Léger y Hervieu, 1979) y el impacto del “aburguesamiento”³ sobre las familias o pobladores asentados en el espacio rural. Cloke y Little (1990), por ejemplo, indican que puede tener el mismo efecto que el aburguesamiento de algunas zonas de las ciudades cuando algunos residentes no tienen ya los medios para seguir viviendo en sus barrios “de siempre”.

En conexión con una serie de investigaciones recientes de poblaciones de “neorurales” en el campo quebequés⁴, Myriam Simard, Lucie Hébert y Anne Martin (2003: 3) afirman que:

La mayoría de los estudios sobre el fenómeno de la neoruralidad fueron realizadas en Francia a partir de los años 1970, en el momento del fenómeno del retorno de después del 68. Entre otros autores, Kayser y Hervieux Léger se refieren en ese momento a los inmigrantes de la utopía. En Québec y en Canadá pocos estudios en profundidad fueron realizados sobre esta temática. El término neorural apareció después de 1981, hasta entonces se utilizaba el término exurbano.

Sin embargo, notan que no hay muchas definiciones claras del término y ofrecen una que siguen en sus investigaciones:

Entendemos por población neorural: una población que ha vivido en un entorno urbano, incluyendo los campesinos retornados y los exurbanos, y quienes eligen vivir permanentemente en el medio rural, debido a motivos de orden individual, socioeconómico o porque es fuertemente influido por las cualidades estéticas y ambientales del entorno (ibid.: 4).

Desde el punto de vista de varios actores sociales, Guimond y Simard (2010) han estudiado la situación en los municipios rurales quebequeses de Brome-Missisquoi y Arthabaska. Esta investigación nos muestra la importancia del trabajo de campo in situ para entender mejor la complejidad y “múltiples manifestaciones” de cada caso de aburguesamiento rural.

La importancia de la migración de retorno y de las residencias secundarias rurales para mucha gente que vive en la ciudad, también se pueden examinar dentro de modelos de posmodernidad (Rodríguez Campos, 2008) y quizás también neoruralidad. Diana Forsythe (1980) divide la población de recién llegados a la región Orkney del norte de Escocia entre los ‘retornados’ y los “migrantes” o incluso “refugiados” de la ciudad. Cattaneo

³ “Gentrification” en los textos ingleses, “nobilitização” en textos brasileños.

⁴ Se titula “Groupe de recherche sur la migration ville/campagne et les néoruraux” (www.neoruraux.usc.inrs.ca).

(2006) se centra en los “neururales” que viven en aldeas en los Pirineos Ibéricos en el área de Alta Garrotxa, que él compara con los “okupas” de Barcelona.

Pereiro (2011) destaca que el neoruralismo convierte muchos iconos rurales en ruralistas con el fin de generar símbolos estéticos y de prestigio que mitifican e idealizan el pasado, lo objetualizan y niegan otros procesos como “la dureza de las culturas del trabajo y las memorias de las dificultades de reproducción en el rural”. Otras veces se generan procesos de patrimonialización, como apunta HooperGreenhill (1994), sin tener en cuenta que muchos de los objetos fueron creados en relaciones de explotación y conflicto.

En un número especial sobre “movilidades y ruralidades” de la revista *Sociologia Ruralis* de julio de 2010, Jesús Oliva explica que utiliza el término “nuevos crisoles rurales” (“new rural melting pots”) para describir la mezcla de residentes que se está produciendo en algunas comunidades de la España rural, donde existe una “diversidad social” bastante compleja y que incluye: “pensionistas retornados, migrantes jubilados, habitantes neorurales, clases profesionales exurbanas, turistas, trabajadores emigrantes, y emigrantes del sector servicios” (Oliva, 2010: 280). Este proceso ha sido facilitado por la automovilidad y, sobre todo, por un crecimiento significativo en la última década en el número de residentes de comunidades rurales que son de otros países y que llegaron a España para trabajar y no para pasar un periodo vacacional o la jubilación (Oliva, 2010: 281). El mismo patrón ocurre con gente nacida en ciudades españolas, algo más de la mitad de los migrantes en asentamientos rurales durante 2006-2008 eran en municipios con más de 10.000 habitantes (Oliva, 2010: 283).

Otros autores, como Cloke (1997) y Murdoch y Pratt (1993) hablan de otro concepto, el de ‘postrural’, que tiene vínculos con la teoría de la posmodernidad. Después de la segunda guerra mundial, la industrialización de la agricultura produjo una diferenciación entre: a) un rural “moderno” y otro tradicional; b) entre áreas rurales centrales, periféricas y marginales. Lo pósrural (García Sanz, 1996; Ferrão, 2000) define un modelo de ruralidad no agrícola asociado a la renaturalización y la patrimonialización de la misma. Esta nueva valoración simbólica presenta una contradicción que es la dependencia del consumo urbano y que se resolvería con políticas ambientalistas, mejora de los servicios públicos e introducción de las nuevas tecnologías de la información. Gianluca Brunori y Adanella Rossi (2007) emplean este concepto para examinar la política local y regional en una zona de Chianti (Italia), delineando que un análisis ‘postrural’ pone el énfasis sobre: “diversidad en vez de homogeneidad”; “la formación de áreas contemporáneas rurales por una dinámica dentrofuera”; la disminución de “barreras entre lo rural y norural”; los agentes sociales individuales y colectivos; y el impacto de la “cultura” (Brunori y Rossi, 2007: 183-184).

3. BIBLIOGRAFÍAS

- ANDERSON, Benedict (1991 [1983]) *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*. Edición revisada. Nueva York y Londres, Verso Press.
- ANDERSON, Benedict (1998) Longdistance nationalism. En *The spectre of comparisons*. London, Verso, pp. 58-74.
- APPADURAI, Arjun (1996) *Modernity at large: cultural dimensions of globalization*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- ARENSBERG, Conrad M. y Solon T. KIMBALL (1965) “The fringe community”. En *Culture and community*. Nueva York, Harcourt, Brace & World, pp. 135-166.

- BAUER, Gérard, y ROUX, JeanMichel (1976) *La rurbanisation ou la ville éparpillée*. Paris, Éditions du Seuil.
- BRANDES, Stanley (1975) *Migration, kinship, and community: tradition and transition in a Spanish village*. Nueva York: Academic Press.
- BRETÓN, Victor, COMAS, Dolors & CONTRERAS, Jesús, (1997) “Cap. 18. Cambio social en la agricultura familiar española”. En: Gómez, C & González, J.J., eds., *Agricultura y sociedad en la España contemporánea*. Madrid, CIS/Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 653-670.
- BRUNORI, Gianluca, y ROSSI, Adanella (2007) “Differentiating countryside: social representations and governance patterns in rural areas with high social density: the case of Chianti, Italy”. *Journal of Rural Studies*, 23: 183-205.
- CALIFORNIA STATE PLANNING BOARD (1934) *Analysis of applications for subsistence homesteads: rurban homes project number 37*, California. Sacramento.
- CARO BAROJA, Julio (1963) “The city and the countryside. Reflections on some ancient commonplaces”. En Julian PITTRIVERS (ed.) *Mediterranean countrymen: essays in the social anthropology of the Mediterranean*. The Hague, Mouton, pp. 27-40.
- CARO BAROJA, Julio (1966) *La ciudad y el campo*. Madrid y Barcelona, Ediciones Alfaguara.
- CÁTEDRA, María, y SANMARTÍN ARCE, Ricardo (1979) *Vaqueiros y pescadores. Dos modos de vida*. Madrid, Akal.
- CÁTEDRA, María (1989) *La vida y el mundo del vaqueiro de alzada*. Madrid, CISA Siglo XXI.
- CÁTEDRA, María (2008) “The city and the countryside: the Virgin of Sonsoles”. En Sharon R. ROSEMAN y Shawn S. PARKHURST (eds.) *Recasting culture and space in Iberian contexts*. Albany, State University of New York Press, pp. 181-204.
- CATTENEO, Claudio (2006) “Investigating neorurals and squatters’ lifestyles: personal and epistemological insights on participant observation and on the logic of ethnographic investigation” *Athenea Digital*, 10: 16-40.
- CHRISTIAN, William A. (1972) *Person and God in a Spanish valley*. Nueva York y Londres, Seminar Press.
- CLOKE, Paul (1997) “Country backwater to virtual village? Rural studies and the cultural turn”. *Journal of Rural Studies*, 13(4): 367-375.
- CLOKE, Paul, y LITTLE, John (1990) *The rural state? Limits to planning in rural society*. Oxford, Clarendon.
- COMAS D’ARGEMIR, Dolors & CONTRERAS, Jesús (1990) “El proceso de cambio social”. *Agricultura y Sociedad*, nº 55, 571.
- CREED, Gerald W. y CHING, Barbara (1997) “Introduction. Recognizing rusticity: identity and the power of place”. En Barbara CHING y Gerald W. CREED (eds.) *Knowing your place: rural identity and cultural hierarchy*. Londres y Nueva York, Routledge, pp. 1-38.
- VALLE, Teresa del y otros (1985) *Mujer vasca: imagen y realidad*. Barcelona, Anthropos.
- DODSON, Linden Seymour (1939) *Social relationships and institutions in an established rurban community, South Holland, Illinois*. Washington, DC, United States Department of Agriculture, the Farm Security Administration and the Bureau of Agricultural Cooperating.

- DOUGLASS, William A. (1975) *Echalar and Murelaga: Opportunity and rural exodus in two Spanish Basque villages*. New York, St. Martin's Press.
- FERNÁNDEZ DE ROTA Y MONTER, José Antonio (1984) *Antropología de un viejo paisaje gallego*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España Editores.
- FERRÃO, João (2000) "Relações entre mundo rural e mundo urbano. Evolução histórica, situação actual e pistas para o futuro", *Sociologia, Problemas e Práticas*, 33: 44-54.
- FIDALGO SANTAMARIÑA, José Antonio (1988) *Antropología de una parroquia rural*. Ourense, Cuadernos do Laboratorio Ourensán de Antropoloxía Social.
- FIREY, Walter (1946) "Ecological considerations in planning for rural fringes". *American Sociological Review*, XI, 4, pp. 411-423.
- FORSYTHE, Diana E. (1980) "Urban incomers and rural change: the impact of migrants from the city on life in an Orkney community". *Sociologia Ruralis*, 20 (4): 287-306.
- GARCÍA CANCLINI, Nestór (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ciudad de México, Grijalbo.
- GARCÍA SANZ, Benjamín (1996) *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- GEERTZ, Clifford (1988 [1973]) *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- GILMORE, David D. (1980) *The people of the plain: class and community in lower Andalusia*. New York, Columbia University Press.
- GLICK SCHILLER, Nina, y FOURON, Georges Eugene (2001) *Georges woke up laughing: longdistance nationalism and the search for home*. Durham y London, Duke University Press.
- GUIMOND, Laurie, y SIMARD, Myriam (2010) "Gentrification and neorural populations in the Québec countryside: representations of various actors". *Journal of Rural Studies*, 26: 449-464.
- HARDING, Susan (1984) *Remaking Ibieca: rural life in Aragon under Franco*. Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- HAYDEN, Cory (2003) "From market to market: bioprospecting's idioms of inclusion". *American Ethnologist*, 30(3): 359-371.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1994) Número de explotaciones agrarias en 1962, 1972, 1982, y 1989. Anuario 1994, Fondo documental del Instituto Nacional de Estadística, Accedido 2 febrero de 2011 <http://www.ine.es/inebaseweb/pdfDispacher.do?td=153245&L=0>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1999) *Censo Agrario 1999. Principales resultados por CC.AA. y Provincias*.
- KAYSER, Bernard (1990) *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. Paris, Armand Colin.
- KAYSER, Bernard (1993) *Naissance de nouvelles campagnes*. La Tour d'Aigues, Éditions de l'Aube.
- KENNY, Michael (1962) *A Spanish tapestry: town and country in Castile*. Bloomington, Indiana University Press.
- KIMBALL, Solon T. (1949) *The new social frontier: the fringe*. Michigan State University, Agricultural Experimental Station, Special Bulletin 360, pp. 5-38.
- LEFEBVRE, Henri (1991[1974]) *The production of space*. Donald NICHOLSON SMITH (trad.). Malden, Blackwell Publishing.

- LÉGER, Danièle y HERVIEU, Bertrand (1979) *Le retour à la nature "Au fond de la forêt... l'État"*. Paris, Le Seuil.
- LEVITT, Peggy, y SCHILLER, Nina Glick (2004), "Conceptualizing simultaneity: a transnational social field perspective on society". *International Migration Review*, 38(3): 1002-1039.
- LISÓN TOLOSANA, Carmelo (1966) *Belmonte de los Caballeros: anthropology and history in an Aragonese community*. Oxford, Oxford University Press.
- MASSEY, Doreen (1994) *Space, place and gender*. London, Routledge.
- McDONOGH, Gary (1986) *Good families of Barcelona*. Princeton, Princeton University Press.
- MINTZ, Jerome (dir.) (1978) *Pepe's family*. Documental. Distribuido por Documentary Educational Resources.
- MORENO NAVARRO, Isidoro (1972) *Propiedad, clases sociales, y hermandades en la Baja Andalucía: la estructura social de un pueblo del Aljarafe*. Madrid, Siglo Vientiuno.
- MORENO NAVARRO, Isidoro (1982) *La semana santa en Sevilla: Conformación, mixtificación y significaciones*. Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla.
- MURDOCH, Jonathan y PRATT, Andy C. (1993) "Rural studies: modernism, postmodernism and the 'postrural'". *Journal of Rural Studies*, 9(4): 411-427.
- NADELKLEIN, Jane (2003) *Fishing for heritage: modernity and loss along the Scottish coast*. Oxford, Berg.
- NAROTZKY, Susana, (2001) *La antropología de los pueblos de España. Historia, cultura y lugar*. Barcelona, Icaria.
- OLIVA, Jesús (2010) "Rural meltingpots, mobilities and fragilities: reflections on the Spanish case". *Sociologia Ruralis*, 50(3): 278-295.
- ONG, Aihwa (1999) *Flexible citizenship: the cultural logics of transnationality*. Durham, Duke University Press.
- OTT, Sandra (1981) *The circle of mountains: a Basque shepherding community*. Oxford, Oxford University Press.
- PEREIRO PÉREZ, Xerardo (2004) "Para uma antropologia das relações entre os mundos rurais e os mundos urbanos". *Tellus*, nº 41, 82-108.
- PEREIRO PÉREZ, Xerardo (2005) *Galegos de vila. Antropoloxía dun espazo urbano*. Santiago de Compostela, Sotelo Blanco.
- PEREIRO PÉREZ, Xerardo (2011) "O fin? do rural? galego?", en *II Forum do Feismo*. Ourense: Difusora das Letras, Artes e Ideias (en proceso de publicación).
- PISUNYER, Oriol (1973) "Tourism and its discontents: the impact of a new industry on a Catalan community". *Studies in European Society*, 1: 120.
- PISUNYER, Oriol (1977) "Through native eyes: tourists and tourism in a Catalan maritime community". En Valene L. SMITH (ed.) *Hosts and guests: the anthropology of tourism*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 149-156.
- PITTRIVERS, Julián A. (1961) *The people of the sierra*. Chicago, Phoenix Books y The University of Chicago Press.
- PRADO, Santiago (2007) *Novas minorías nas institucións educativas*. Santiago de Compostela, Sotelo Blanco.
- PRYOR, Robin T. (1968) "Defining the ruralurban fringe". *Social Forces*, 47(2): 202-215.
- REDFIELD, Robert (1969) *The little community. Peasant society and culture*. Chicago, Phoenix Books y The University of Chicago Press.

- ROBERTSON, Roland. (1995) "Glocalization: timespace and homogeneityheterogeneity". En Mike FEATHERSTONE, Scott LASH, y Roland ROBERTSON (eds.). *Global modernities*. Londres, Sage, pp. 24-44.
- RODRÍGUEZ CAMPOS, Xaquín (2008) "Negotiating urban postmodern identities in Galicia: the recovery of rural dwellings". *International Journal of Iberian Studies*, 21(2): 151-170.
- ROSENBERG, Harriet G. (1995) "From trash to treasure: housewife activists and the environmental justice movement", En Jane SCHNEIDER y Rayna RAPP (eds.) *Articulating hidden histories: exploring the influence of Eric R. Wolf*. Berkeley, University of California Press, pp. 190-204.
- RUIZ RIVERA, Naxhelli, y DELGADO CAMPOS, Javier (2008) "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campocidad". *Revista Eure*, XXXIV(102): 7-795.
- SAN ROMÁN, Teresa et al. (1976) *Los gitanos al encuentro de la ciudad: del chalaneo al peonaje*. Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo.
- SIMARD, Myriam y HÉBERT, Lucie, y MARTIN, Anne (2003) "L'intégration des néoruraux dans BromeMissisquoi: Défis et recommandations". EN *Actes de l'Université Rurale Québécoise*, Mauricie.
- STOCKING, George (1984) "Afterword: a view from the center". *Ethnos*, 47(1): 172-186.
- TAX FREEMAN, Susan (1970) *Neighbors: the social contract in a castilian hamlet*. Chicago, The University of Chicago Press
- TERRADAS SABORIT, Ignacio (1979) *La colònia industrial com a particularisme històric: L'Ametlla de Merola*. Barcelona, Editorial Laia.
- URRY, John (2007) *Mobilities*. Cambridge, Polity Press.
- VAN DEN BERG, Leonardus Marinus (1984) *Anticipating urban growth in Africa: land use and land values in the rural fringe of Lusaka, Zambia*. Amsterdam y Lusaka, Zambia Geographical Association.
- VON MEYER, Heino, y Philippe MUHEIM (1997) "Employment is a territorial issue". *The OECD Observer*, 203: Diciembre/Enero: 2226.
- WILLIAMS, Raymond (1973) *The country and the city*. Oxford: Oxford University Press.
- WILSON, Godfrey, y Monica WILSON HUNTER (1945) *The analysis of social change based on observations in Central Africa*. Cambridge, Cambridge University Press.
- ZULAIKA, Joseba (1988) *Basque violence: metaphor and sacrament*. Reno y Las Vegas, University of Nevada Press.